

PROPUESTAS

Una asignatura pendiente

El vídeo-clip musical



Manuel Fandos Igado

Chicos y chicas de hoy pasan muchas horas a lo largo de la semana delante de la televisión consumiendo imágenes de todo tipo. Los videoclips son, sin duda, uno de los géneros audiovisuales con mayor impacto en los jóvenes. Se propone en este artículo su uso en el aula, desde un vertiente crítica, de motivación y de investigación como género de expresión y comunicación.

A estas alturas son ya sobradamente abundantes los estudios en torno a las posibilidades educativas y didácticas de las nuevas tecnologías en general y de los medios audiovisuales en particular. Menos profusos son los estudios en torno a la integración de medios informáticos y audiovisuales y sus potencialidades didácticas, ejemplo claro es la escasa presencia que todavía hoy tiene el videodisco interactivo en el ámbito de la educación, seguramente todo es cuestión de tiempo y economía.

En cualquier caso, hay otros muchos aspectos del universo audiovisual que -entendiendo- no están siendo suficientemente tratados en el aula, a pesar de ser fácil el acceso a ellos y de un gran “gancho” para los chavales; me estoy refiriendo concretamente a los videoclips musicales.

Qué mejor soporte para estudiar y comprender las distintas estéticas que se están imponiendo, el propio lenguaje audiovisual y simbólico, idiomas, música, dramatización, plástica, diseño...

Invito a que alguien intente trabajar algunos temas de Lengua usando vídeo-clips

musicales, para comprender, por ejemplo, figuras literarias, retóricas o de dicción.

En estas páginas sólo se pretende animar al uso del vídeo-clip en el aula y proponer una línea más de investigación y de motivación en la, ya dura de por sí, tarea docente.

Breve aproximación

El vídeo-clip tiene una breve historia: nace en la década de los 70 con grupos pioneros como «Queen», y tiene un origen muy concreto, el servir de apoyo publicitario al lanzamiento de discos mediante su exhibición en determinados programas musicales de televisión.

A partir de este embrión el vídeo-clip entra en una fase de especialización que llega hasta nuestros días, convirtiéndose en el campo de experimentación audiovisual por excelencia, de manera que actualmente, no hay grupo musical importante que no oferte un soporte videográfico al lanzamiento de un LP.

En estos momentos, las compañías discográficas orquestan al mismo tiempo la grabación del disco y la grabación de vídeo-clips para su lanzamiento conjunto.

Estos son algunos de los datos a tener en cuenta para ver su especialización:

* El vídeo-clip se ha desgajado ya de sus hermanos mayores, el cine y la televisión, hasta formar un género con entidad y autonomía propia. Es más, incluso ha influido en ellos; cuántas veces se ha dicho de "Nueve semanas y media" que es un vídeo-clip de dos horas de duración. En algunos documentales de televisión o en anuncios de enlace o programación se utiliza la misma técnica del montaje rápido con banda musical que en los vídeo-clips.

* Antiguamente, para la realización de videoclips, se echaba mano de creadores y técnicos que provenían de otros ámbitos (cine, televisión, publicidad). Actualmente hay equipos y realizadores especializados exclusivamente en este trabajo, como Jean-Baptiste Mondino, y estudios exclusivamente dedicados a su elaboración -generalmente americanos e ingleses-; en España funcionan unos cuantos, siendo uno de los más destacados el que dirige Antón Reixa, el líder del grupo vigués "Os resentidos", con su productora "El Esquimal".

* El vídeo-clip poco a poco ha ido configurando su estética propia, que cuenta con una serie de patrones y una serie de acuerdos tácitos no escritos. En esta evolución, se ha conformado como la suma de un gran número de disciplinas artísticas diversas. Por nombrar algunas de ellas: el diseño textil; el maquillaje; guionistas; declamación y expresión corporal; danza y baile; decoración, con introducción de las nuevas tecnologías -diseño asistido por ordenador-; y, naturalmente, la música, como núcleo fundamental. En definitiva, un campo virgen donde todo vale y se compite en sorprender.

* El gusto por el vídeo-clip ha producido un aumento de la demanda y ha activado la ley del mercado. Son un ingrediente básico en programas musicales como "Rokopop" -hasta el punto de tener más aceptación que las actuaciones en play-back realizadas en el plató; existen programas monográficos en televisión como "Vídeo-Mix" o "Clip-Clap Vídeo" e incluso cadenas de televisión casi exclusivamente dedicadas a su proyección como "MTV" y "Super Chanel". Por último, se encuentran en muchos pubs de nuestras ciudades para ser elegidos mediante pago en máquinas preparadas para ello.

Las reglas básicas del vídeo-clip

Como corresponde a un fenómeno en fase de creación y perfeccionamiento, la teoría del vídeo-clip está por hacer.

Lo que sí existen son una serie de reglas y acuerdos que se extraen como factor común de los vídeos ya realizados y una serie de consejos filtrados entre los técnicos y que corren oralmente.

La regla básica del género es la siguiente: El movimiento a todos los niveles. El vídeo-clip tiene un odio visceral al estatismo de las imágenes e impone el dinamismo a ultranza, en algunos casos, vertiginoso.

Este dinamismo se puede producir de varias maneras, y, en algunos casos se combinan todas a la vez:

* Tendencia a multiplicar la fragmentación de planos por la técnica del montaje.

* Cambio de plano cada 3, 4, 5 ó 6 segundos, con el mismo contenido o alternando contenidos o escenarios.

Hay muchos aspectos del universo audiovisual que no están siendo suficientemente tratados en el aula, a pesar de ser fácil el acceso a ellos y de su gran "gancho" para los chavales

* Movimientos de personajes en escenas de todo tipo, provocando unas fuerzas “tensivas” en pantalla.

* Movimientos de fondos o escenarios por detrás de los personajes, por medio de superposiciones, de imágenes caleidoscópicas o de escenarios móviles.

* Movimientos de la cámara, bien en desplazamientos física (travelling) o por medio del objetivo de la cámara (zoom o travelling óptico).

* Fragmentación de la pantalla en varios campos de visión.

* Alternancia del positivado de imágenes. Cambio del color blanco/negro; distorsiones del color; reflejos de imágenes, etc.

Además de estos datos básicos, hay una clasificación muy elemental de los vídeo-clips musicales. Dos son los patrones sobre los que trabajar, y ambos pueden alternar y compaginarse:

1. El vídeo-clip narrativo

Es el vídeo-clip en donde se cuenta una historia, con un hilo argumental más o menos articulado, en algunos casos muy sutil.

* El modelo que lo inaugura lo deja fijado, es el “thriller” de Michael Jackson: tiene una estructura de “caja china” o de “muñeca rusa”. La transformación en hombre lobo del cantante es una película que ven una pareja, que a su vez son atacados a la salida del cine por los «zombis», con metamorfosis del cantante incluida, y, a su vez, todo es una pesadilla de la novia.

En el vídeo, alternan la música (en su parte central) y el diálogo (al comienzo), y tiene una duración inusual de catorce minutos.

* En “Remember the time” vuelve a utilizar la misma fórmula, con el pretexto de un

Pretendemos animar al uso del video-clip en el aula y proponer una línea más de investigación y de motivación en la, ya dura de por sí, tarea docente

capricho de la esposa del faraón, que pide una diversión, aparece Michael Jackson mágicamente de unas cenizas, tiene una persecución con la guardia y un romance con la peticionaria, desapareciendo de la misma manera.

2. El vídeo-clip catarata de imágenes

Consiste en mezclar imágenes de manera yuxtapuesta y fragmentaria.

Es un procedimiento usado en las artes gráficas con el “collage” y también en las vanguardias, con la llamada escritura automática del Surrealismo. He aquí uno de los poemas más famosos de Vicente Aleixandre, de su libro “La destrucción o el amor”:

Se querían.

*Sufrían por la luz, labios azules en la madrugada,
labios saliendo de la noche dura,
labios partidos, sangre, ¿sangre dónde?*

*Se querían en un lecho navío, mitad noche, mitad luz.
Se querían como las flores a las espinas hondas,
a esa amorosa gema de amarillo nuevo,
cuando los rostros giran melancólicamente,
giralunas que brillan recibiendo aquel beso.*

*Se querían de noche, cuando los perros hondos
laten bajo la tierra y los valles se estiran
como lomos arcaicos que se sienten repasados:
caricia, seda, mano, luna que llega y toca.*

*Se querían de amor entre la madrugada,
entre las duras piedras cerradas de la noche,
duras como los cuerpos helados por las horas,
duras como los besos de diente a diente sólo.*

*Se querían de día, playa que va creciendo,
ondas que por los pies acarician los muslos,
cuerpos que se levantan de la tierra y flotando...
Se querían de día, sobre el mar, bajo el cielo.*

...

Los sistemas son de lo más variado. Como más destacados se pueden enumerar:

1. Los fragmentos de actuaciones musicales

(presuntamente en directo), es la fórmula más utilizada y artísticamente más pobre.

2. Presencia de animaciones.
3. Imágenes de reportajes y documentales.
4. Imágenes generadas por ordenador.
5. Vídeos que muestran abiertamente cómo se realiza el propio vídeo.
6. Vídeos recopilatorios de otros vídeo anteriores.

* Eurythmics: “King and Queen of America” es un ejemplo magnífico de “catarata de imágenes” y un ejemplo también de lo que puede ser un vídeo humorístico. El dúo, ya disuelto, encarna una suerte diversa de personajes-tipo característicos de la cultura americana que se van sucediendo y alternando con un tipo de imágenes extraídas de documentales, informes y películas que tienen en común todas ellas el hecho de ser imágenes “raras”, curiosas y paradójicas.

Es un ejercicio perfecto de lo que en medios audiovisuales se llaman los “racords” o continuidad en la sucesión de imágenes, y en el montaje dialéctico o de oposición (a la imagen

de un potentado bajando de una limousine le sigue la de un mendigo pidiendo en las calles). No acaban aquí las posibilidades de clasificación, ni mucho menos, recuérdense vídeo-clips *evanescentes* como “Caribbean blues” de Enya; vídeo-clips *de denuncia* como “Blue Sky Mining” de Midnigth Oil; vídeo-clips *con planos desafiantes* como “Nothing compares to yoy” de Sidney O’Connor; vídeo-clips *místicos* como “Losing my religion” de Rem; o vídeo-clip *festivos* como “Shiny happy people”, también de Rem.

No propongo nada en cuanto a la producción, que, naturalmente se nos escapa, pero podría resultar interesante la elaboración de nuestros propios videoclips basados en imágenes de otros, convenientemente mezcladas o fundidas con una banda sonora “ad casum”.

Manuel Fandos Igado es maestro y asesor de Nuevas Tecnologías en el CEP de Ejea de Zaragoza.